



RECIBIDO EL 22 DE NOVIEMBRE DE 2018 - ACEPTADO EL 24 DE FEBRERO DE 2019

POTENCIALIZACIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LOS ESTUDIANTES DESDE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS INTERDISCIPLINARIAS DE LOS DOCENTES: UN ESTUDIO INTERPRETATIVO-COMPRESIVO

POTENTIALIZATION OF CRITICAL THINKING IN STUDENTS FROM INTERDISCIPLINARY TEACHING PRACTICES OF TEACHERS: AN INTERPRETATIVE - COMPREHENSIVE STUDY

Vilma Luz Benítez Salgado.¹

Ingris Johana Benítez Salgado².

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito potencializar el pensamiento crítico en los

¹ Normalista Superior. Licenciada en Lengua Castellana de la Universidad de Pamplona, Sincelejo. Especialista en Investigación Aplicada a la educación de CECAR. Candidata a Magister Universidad de Sucre. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0505-3331>

² Licenciada en Lenguas Modernas de CECAR, Sincelejo. Candidata a Magister Universidad de Sucre. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0830-1783>

estudiantes desde las prácticas pedagógicas interdisciplinarias de los docentes de la Media académica de la Normal Superior de Sincelejo. La población fue de 60 jóvenes y 5 docentes, los cuales cursan y laboran respectivamente en los grados 10° y 11°. El estudio fue de tipo cualitativo, bajo los sustentos de la etnografía educativa. Se apoyó en las técnicas de la observación participante, entrevista como diálogo y como instrumento el diario de campo.



Se llevó a cabo durante cuatro momentos. En el momento uno se realizó la búsqueda bibliográfica y a partir de los testimonios de los docentes se identificaron las habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes de la media académica. En un segundo momento se caracterizó el pensamiento crítico y se diseñó el instrumento de recolección de información, en el tercer momento, se aplicaron los instrumentos diseñados y en el cuarto momento se apoyó del software de Atlas-ti para el análisis del discurso obtenido. Se finaliza con las conclusiones donde se destacan los puntos de encuentro y distantes entre los participantes, las recomendaciones y una propuesta por parte de los investigadores para potencializar el pensamiento crítico.

Palabras clave:

Pensamiento crítico, habilidades de pensamiento, formación del pensamiento, disposiciones y Prácticas pedagógicas interdisciplinarias.

Abstract

The purpose of this research was to potentiate critical thinking in students from the interdisciplinary pedagogical practices of the teachers of the Academic Media of the Higher Normal of Sincelejo. The population was 60 young people and 5 teachers, who study and work respectively in the 10th and 11th grades. The study was qualitative, under the foundations of educational ethnography. He relied on the techniques of participant observation, interview as dialogue and as an instrument the field diary. It was carried out during four moments. At the time one carried out the bibliographic search and from the testimonies of the teachers, the critical thinking skills of the students of the academic average were identified. In a second moment the critical thinking was characterized and the instrument of information collection was designed, in the third moment, the designed instruments were applied and in the fourth moment the Atlas-ti software was supported

for the analysis of the discourse obtained. It concludes with the conclusions where the points of meeting and distant between the participants stand out, the recommendations and a proposal on the part of the investigators to potentiate the critical thought.

Key words: Critical thinking, thinking skills, thought formation, dispositions and interdisciplinary pedagogical practices.

Introducción

Investigar sobre el desarrollo del pensamiento crítico, en la actualidad, es un tema que reviste importancia creciente en el ámbito educativo, puesto que se ha ido creando al interior de las instituciones educativas la necesidad de forjar en los estudiantes habilidades que los conlleven a ser ciudadanos del mundo, autónomos para tomar sus propias decisiones y puedan ser parte de la solución del problema que atañe sus comunidades.

El pensamiento crítico causa en la comunidad educativa un gran interés, dado que propicia en la formación del individuo la promoción de aprendizajes de calidad, de tal manera que ellos puedan aprender a pensar y aprender a aprender para no quedarse en aprendizajes memorísticos y repetitivos. Así, en los últimos años se ha vuelto una necesidad imperante que desde las instituciones educativas se integre la enseñanza del pensamiento crítico a los procesos de aprendizaje (Shannon y Allen, 2001; Acosta, 2002) para formar sujetos transformadores de su contexto. En este sentido, las prácticas pedagógicas de los docentes, deben dar muestra de la inserción de estrategias, actividades y acciones que propendan por la implementación de habilidades de pensamiento crítico. Para tal fin, es indispensable adentrarse en ellas desde la visión de los participantes para conocer sus voces y reflexionar en torno a éstas sobre el papel de los orientadores en la potencialización del pensamiento crítico. Así



como lo plantea Hernández (2014), incorporar lo que los participantes dicen y no producto de las subjetividades del investigador.

A partir de lo anterior, esta investigación tuvo como propósito principal proponer la potencialización del pensamiento crítico en los estudiantes desde las prácticas pedagógicas interdisciplinarias de los docentes de Media académica en la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo. Se realizó un estudio de tipo cualitativo bajo los sustentos de la etnografía educativa, según González y Hernández (citado en Murillo y Martínez, 2010) permitiendo las descripciones detalladas de situaciones e incorporando las experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones de los participantes. Los resultados permitieron evidenciar la ejecución de pensamiento crítico, y su aporte significativo en los estudiantes intervenidos.

Se hace pertinente destacar, que este estudio fue realizado teniendo en cuenta las teorías de pensamiento crítico más relevantes, sustentados en autores quienes consideran a éste como base fundamental, para la transformación social de los contextos en el que se desenvuelve la comunidad educativa y su entorno familiar. La investigación toma como referente teórico la propuesta realizada por Johnson (citado en Boisvert, 2004) para aclarar la noción de pensamiento crítico el cual cita a varios autores: Ennis, Lipman, Mcpeck, Paul, y Siegel, denominándolos el Grupo de los Cinco, en los cuales, aunque se encuentran diferencias entre ellos se encuentran convergencias en sus posturas. De igual manera, se asumen los planteamientos de Facione (2007) con el conjunto de habilidades que evidencia el pensamiento crítico: la interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación, y autorregulación y las subhabilidades que garantizan este tipo de pensamiento.

Se finaliza con las conclusiones, a partir de

los resultados obtenidos en la investigación; las recomendaciones que surten de los investigadores atendiendo a la recolección de la información de los participantes y se termina con una propuesta que favorece el desarrollo del pensamiento crítico mediante las prácticas pedagógicas interdisciplinarias.

Metodología

El estudio se enmarcó en el tipo de investigación cualitativa, tal como lo expresa Quecedo y Castaño (2002) dicha investigación produce y analiza los datos descriptivos, como las palabras escritas o dichas, y el comportamiento observable de las personas. Por su parte, Smith (como se citó en Quecedo y Castaño, 2002) expresa que se busca estudiar entidades cualitativas y pretende entenderlas en un contexto particular, buscando los significados, descripciones y definiciones. Así pues, se estudió el problema del pensamiento crítico en los estudiantes desde una perspectiva comprensiva e integrada. Tuvo un interés descriptivo-comprensivo, con la finalidad de identificar por un lado aquellas experiencias del proceso de enseñanza que fomentan el pensamiento crítico, a partir de las estrategias implementadas por los docentes de la media y así comprender las expresiones del pensamiento crítico en los estudiantes. Se espera proponer conocimiento frente a la categoría de pensamiento crítico, a la cual aportarán actores inmersos (estudiantes y maestros).

El método etnográfico permitió la exploración de esas habilidades de pensamiento crítico, describir las concepciones de pensamiento crítico que tienen los docentes, explicar las estrategias didácticas utilizadas y finalmente planificando las acciones que potencialicen e impacten la aplicabilidad de las mismas para la formación de pensamiento crítico. Se trató pues de adentrarse al contexto del aula, integrarse parcialmente a ese campo de estudio, en palabras de Barrio (como se citó en Álvarez,



2008) “el etnógrafo tiene que familiarizarse con lo extraño y extrañarse de lo familiar” (p.5). Se tuvo en cuenta la sistematización reflexiva de los diarios de campos, protocolos de observación, para la identificación de las estrategias potencializadoras de pensamiento crítico por los docentes y el análisis categorial del software de Atlas ti.

Resultados

Atendiendo al análisis de los instrumentos propuestos para el desarrollo de esta investigación se toman los aportes, significados y constructos de los sujetos participantes. Se presentan de forma descriptiva los resultados obtenidos durante la ejecución de los instrumentos de investigación

Los participantes manifiestan que el desarrollo del pensamiento crítico ha sido una experiencia significativa y didáctica para el desarrollo de sus ideas, de igual forma agregan que permite dar a conocer todos los conocimientos que poseen y facilitan el entendimiento de cosas que no entienden. Así mismo, aseveran que esta les ha generado la capacidad de pensar rápidamente dando a conocer mejor sus argumentos, ya que al principio se les dificultaba expresar su punto de vista frente a diversas situaciones, pero a partir del desarrollo de esta experiencia sienten que pueden participar con mayor espontaneidad y libertad de expresión; así como también de forma puntual y objetivamente. También, dicen que cuando abordan este tipo de experiencia buscan soluciones a los problemáticas propuestas o actividades que plantea el docente, desde las lecturas, análisis y cuestionamientos. Romano (1995) recoge lo antes mencionado para el desarrollo de pensamiento crítico en tres grandes esferas, donde en la primera ejecutan habilidades de pensamiento, la segunda buscan solucionar los problemas y la tercera relacionada con la metacognición. Dichas esferas el educador debe intentar que los estudiantes puedan evidenciarlas en sus

procesos de aprendizaje, garantizándoles diversas experiencias para dicho fin. Además, subraya que pensar críticamente exige tener conocimiento, información para elaborar argumentos propios, los cuales son comunicados y sostenidos frente a un tema determinado. Tal como afirma Paul y Elder (citado en Alvarado, 2014) el pensamiento crítico permite pensar sobre cualquier tema, contenido o problema, mejorando la calidad del pensamiento al puesto que pone a prueba las estructuras inherentes del acto de pensar, bajo estándares intelectuales. De ahí que los estudiantes enfatizan en que se exponen con mucha frecuencia en el aula de clases poder dar sus argumentos válidos acerca un tema determinado, tratan de ir de lo particular a lo general y buscando los pro y los contra de dicha postura asumida. La frecuencia de estos espacios hace que se sientan más cómodos a medida que pasa el tiempo, sintiéndose en un ambiente familiar entre los compañeros y docentes.

Por otra parte, los educandos manifiestan que en algunas ocasiones es difícil aportar sus puntos de vistas en todas las actividades debido a que no tienen el conocimiento previo para responder ante ellas; lo cual los conlleva a ver la oportunidad en un inicio un poco difícil, tomando una actitud de timidez; sienten temor de expresar sus ideas por miedo a equivocarse, a ser rotulados, señalados o ser motivo de burla de sus compañeros. Sin embargo, pero en la medida en que se da la posibilidad de generar intercambios conversacionales y dar aportaciones, rompen esta barrera y permiten que se sientan cómodos, escuchados y luego se involucren con más facilidad en el proceso de enseñanza.

Contrastando las informaciones que dieron los estudiantes se evidencia que el trabajo de pensamiento crítico tiene obstáculos en el aula cuando el estudiante no tiene conocimientos previos del tema tratado, aspecto que crea una



barrera para que el educando pueda generar participaciones significativas e intercambio de ideas con el resto de sus compañeros y el docente. Se necesita de esa mezcla propuesta de capacidades y actitudes, que van de la mano para brindarle al estudiante autoconfianza, autoestima y seguridad en este tipo de experiencias.

Desarrollar el pensamiento crítico es una apuesta en las aulas de clases no sólo del estudiante sino también del docente, para que se propicien espacios para emitir juicios reflexivos, donde a través de esas interacciones se promueva una cultura de reflexión permanente. En este sentido, pensar críticamente exige según Ennis (como se cita en Boivert, 2004b) tanto capacidades como actitudes que favorezca la apertura al diálogo, escucha activa y una actitud receptiva, para que ello permita que haya una realimentación de lo propio y lo expuesto por el otro.

Los participantes cuando se refieren al escenario de la escuela traen a colación los resultados en cuanto al desempeño que otorga el docente, entendiéndose que la valoración cuantitativa les permite tener una evidencia de cómo va su pensamiento, especialmente en lo concerniente a evaluaciones internas y externas. El pensamiento crítico se ve reflejado cuando dan a conocer su opinión con seguridad, hacen visible el manejo de sus conocimientos con el uso de un amplio vocabulario que posee, haciendo que las intervenciones sean más fluidas y la toma de decisiones acertadas. El análisis progresivo donde paulatinamente se van adentrando en situaciones observadas, la forma de cómo leen y qué leen e interactúan; manifestando coherencia en lo que se dice y se hace, son evidencias de la puesta en marcha de pensar críticamente. Los estudiantes refieren que también la forma de cómo hablan, la forma en cómo se expresan, en la manera de cómo piensan y el empleo de método que usan para resolver cualquier duda hacen demostrable lo

crítico en una persona.

Glatthorn y Baron (1985) manifiestan que en los rasgos que sugiere tener todo pensador crítico menciona que éste actúa en situaciones problemáticas y tolera la ambigüedad, es recurrente en la autocrítica, teniendo en cuenta diferentes posibilidades que se le presentan y buscando las evidencias, reflexiona, delibera, le da un valor importante a la racionalidad, define sus objetivos de manera profunda, aporta las pruebas que no ponen en duda las decisiones que tomó la mayoría de los individuos.

Se establece entonces en los sujetos participantes que el comportamiento en la escuela es focalizado como parte de la formación del pensador crítico, pero se hace hincapié que es en las aulas de clases donde mayormente los estudiantes ponen en juego este pensamiento puesto que es aquí donde argumentan, interpretan, debaten, demostrando así su capacidad de pensar críticamente, participan sobre un tema, opinan sobre el mismo y pueden establecer una conversación con sugerencias y expectativas. Se valora el consejo estudiantil ya que en éste se le da la oportunidad de pensar y expresar las necesidades de la institución, en donde hablan sus inquietudes y favorecen la interlocución de otros sujetos. En esta misma línea, ponen de manifiesto la elaboración de ensayos que favorece conocer las posturas de diversos autores reconocidos. De igual manera, cuando responden a los interrogantes, cuando se enfrentan a lecturas de textos, se socializan esas construcciones y por ser una institución pedagógica tiene este pensamiento un papel protagónico.

Los escenarios de convivencia en el aula son propicios para poner en juego las habilidades del pensador crítico, dado que se busca solucionar el conflicto adecuadamente ya que éste posee un conocimiento claro de lo que puede hacer en ese caso para ambientes sanos porque se puede dialogar y arreglar problemas sin



agresiones físicas, etc. Esto se ve reflejado de alguna forma cuando son capaces de actuar con responsabilidad ante la decisión que van a tomar en las situaciones problemas que benefician a la escuela y así mismo.

Es reiterativo que los estudiantes con relación a otros escenarios omiten otros espacios, quedándose limitados a la escuela porque consideran que en otros espacios se torna menos visible la ejecución de este tipo de pensamiento, ya que es un lugar en el cual se dan las oportunidades que en otros escenarios no se dan. Reconocen que en la Institución se esfuerzan por un buen manejo de conocimiento pero que las actitudes no coinciden lo que expresan, ello en dirección a los que afirma Ennis (1993) las actitudes (dispositions) son pertinentes para caracterizar a un pensador crítico. Por tanto, se presentan incoherencias porque se evidencia un buen manejo del conocimiento, pero algunas actitudes no lo demuestran, ni lo ponen en práctica y aún más preocupante cuando se le falta el respeto a la libre expresión del otro. Causa curiosidad la apreciación de algunos estudiantes al creer que los docentes hacen pensamiento crítico en el aula para una preparación exclusiva para las pruebas de Estado.

Frente a la utilidad e importancia de ser un pensador crítico los investigados manifiestan que la importancia del pensamiento crítico en el proyecto de una persona radica en que facilita cambiar y desarrollar contextos específicos, permite ampliar una gama de conocimientos y por ende impulsa a ir más allá de las cosas, tomar decisiones racionales, interpretar, argumentar, analizar y así convertirse en personas con conciencia y ayudar al mejoramiento del mundo y el país. En este sentido, el pensamiento crítico garantiza la coherencia en las competencias de toda persona, desarrollándose más fácil en la sociedad con ideas claras y concisas. Del mismo modo, ayudan a que las personas piensen con

más conciencia acerca lo que quieren alcanzar en su vida, puesto que se busca ampliar los horizontes en el conocimiento y así poder tener una visión profesional. Haciendo eco a lo expresado por Facione (2007) no solo en lo referido a las habilidades sino al espíritu crítico.

Consecuente con lo anterior, añaden que el pensamiento crítico en el proyecto de vida de una persona permite delimitar sus propósitos, estableciendo prioridades de qué hablar y tener la intención firme de ser mejores personas. Entonces, es importante porque permite el mejoramiento de habilidades porque la reflexión constante hace que se puedan expresar lo que siente, entender los interrogantes que surjan en el camino de la vida; tratando de ser originales con las posturas propias. En esta perspectiva se reconocen las debilidades, mantenerse con expectativas para enfrentar las distintas dificultades que se presentan en el diario vivir. En palabras de Siegel (1988) una persona que piensa de forma crítica es quien puede actuar, evaluar afirmaciones y plantear juicios con base en razones, y los principios que guían la evaluación de la fuerza de estas razones.

Con respecto a las tipologías de estrategias que impulsan el desarrollo del pensamiento crítico, mencionan la mesa redonda, lecturas críticas, talleres y guías con sus respectivas socializaciones, exposiciones de temas de interés para escuchar puntos de vista de los participantes, lecturas del contexto para conocer las realidades que rodean el espacio donde interactúan y así conocer debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades. Del mismo modo añaden sociodramas, cuadros vivos después de leer una obra, diálogos para solucionar problemáticas diversas que movilicen puntos de vista. Actividades lúdica- académicas donde se conforman equipos para defender tesis con sus respectivos argumentos y así generar dialogicidad. Vivencia de juegos que permitan interacción comunicativa, den apertura



al debate y generen intercambio de ideas para la participación colectiva. Comunidades de diálogo, encuestas, presentaciones en comunidad, preguntas críticas, charlas, reflexiones, actividades creativas enfocadas al desarrollo del diálogo. Así mismo, aseveran que en las evaluaciones que hacen durante el periodo académico, las consultas y por lo general cuando hablan de algún tema y proponen al estudiante que exprese su opinión. Se destacan también las actividades de comprensión lectora.

Prevalen también las estrategias como trabajar en grupo ya que permite profundizar sobre el tema y donde los compañeros de grupo puedan también dar opiniones para así sacar nuevas conclusiones. Las reflexiones, las buenas explicaciones y en general todo lo referido al manejo de expresión oral. No obstante, reconocen que asumen mejor los retos cuando el docente le otorga una nota cuantitativa así los estudiantes ponen más de su parte, participando y haciendo un esfuerzo por el incentivo. Las estrategias son diversas, pero aseveran que las estrategias varían dependiendo del docente y que éstas ayudan para mantener la emoción y motivación.

Conclusiones

La estrategia de interdisciplinariedad en la IENSS ha permitido que el colectivo de docentes en los distintos encuentros puedan identificar las habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes de la media, reconocen en sus reflexiones que la debilidad principal se encuentra en cuanto a la habilidad de identificación, inferencia, argumentación, proponer soluciones a problemas, establecer relaciones y sintetizar. Además, reconocen que el peso de estas dificultades radica en la forma cómo se están desarrollando sus procesos de aprendizaje, ya que lo hacen de manera asistemática e irracional y ello incide directamente en la construcción y el desarrollo de una cultura de estudio al interior del aula

y de la escuela que no le permite apostarle al pensamiento crítico como bien lo señala Paul y Elder (2003) auto-dirigido, auto-disciplinado, autorregulado y auto-corregido y exigiendo el sometimiento a rigurosos estándares de excelencia y dominio consciente de su uso.

Los distintos instrumentos aplicados al interior de las interdisciplinariedades tuvieron presente el manejo de habilidades para el desarrollo de pensamiento crítico pero en su estructura no se identificó el análisis de las disposiciones, por tanto supone un reto para los docentes que los estudiantes ejerciten tal como afirma Ennis (1992) las capacidades (abilities) y las actitudes (dispositions), que conduzcan a pensar cada vez mejor y en forma crítica. Se trata de realizar consensos para lograr una forma de articulación de abilities y dispositions que garantice el pensamiento crítico en la formación de los educandos. De la misma manera Siegel (1988) relaciona directamente el pensamiento crítico con racionalidad y con actitud crítica o espíritu crítico, de modo que se está en la capacidad para buscar razones para sus evaluaciones, juicios y acciones, pero también debe mostrar disposición y valoración de lo razonado.

Se evidencia en las docentes diferentes concepciones sobre lo que es pensamiento crítico, así como la determinación de habilidades que lo caracterizan. Resulta interesante que coinciden en la importancia de desarrollarlo porque garantizan la solución de problemas cercanos a su contexto y para ello se deben propiciar ambientes de enseñanza donde se privilegie la argumentación, la toma de decisión y tener una mente abierta para la reflexión en sintonía como lo plantea Prieto (2008) que para el desarrollo del pensamiento crítico los sujetos deben concebirse como pensante, con total derecho para expresarse libremente y provisto de valores democráticos. Reconocen entonces el papel de las estrategias de aprendizaje y de enseñanza, pero a su vez se



distancian en cuanto a la aplicabilidad de unas u otras, considerándose unas con mayor papel protagónico que otras.

Existe reconocimiento por parte de los estudiantes en cuanto a la labor que vienen ejerciendo sus docentes para el desarrollo del pensamiento crítico desde las áreas del saber. No obstante, se debe revisar el compromiso por parte de cada uno de los involucrados en la labor pedagógica porque falta el accionar de todos para un mayor impacto. Así corroborando lo que dice Alvarado (2014) es fundamental que se abran espacios en las instituciones educativas donde se planee y organice actividades que favorezcan el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, por tanto, las metodologías implementadas por los docentes deben tener como centro su aprendizaje y la solución de problemas.

La mayoría de los docentes promueven espacios para la discusión y el debate considerándolos relevantes en los escenarios pedagógicos, por lo que es frecuente que los docentes desde cada uno de los saberes de su área apoyen el desarrollo de pensamiento crítico con actividades de carácter lúdico y creativo para la población estudiantil. Plantean la necesidad que se programen eventos pedagógicos y culturales como foros, tertulias, concursos de oratoria y feria de las ciencias, apostándole así en palabras de Ennis (citado en Boisvert, 2004) que se les permita a los educandos la formulación y resolución de proposiciones de aclaración o réplica y de interacción con los demás como parte fundamental en el desarrollo de pensamiento crítico.

Si bien es cierto que la Institución educativa Normal Superior de Sincelejo ha realizado un proceso significativo en la figura del estudiante como protagonistas esenciales en los procesos de construcción del quehacer educativo, no en vano se han obtenido varias acreditaciones y procesos de verificación, se requiere de la

sistematización de las prácticas pedagógicas exitosas para convertirlas en una oportunidad para explorar los cimientos que subyacen en las estructuras contextuales y así así ser reflexionados, analizados y comprendidos, mediante las interacciones y comunidades de diálogo (interdisciplinidades) de los sujetos que aprenden y de los que enseñan para las posteriores transformaciones. En palabras de Posada (2004) que éste nivel de integración disciplinar, se aproveche para cooperación entre disciplinas conllevando a interacciones reales y donde realmente exista reciprocidad en los intercambios y por consiguiente, un enriquecimiento mutuo. Avanzando de esta manera a una transformación de conceptos, metodologías de investigación y de enseñanza.

El desarrollo de los distintos encuentros de colectivos de la interdisciplinidades que se registran en protocolos y diarios de campo, promulgan diferentes acciones desde cada una de las áreas que le apuntan para despertar el pensamiento crítico en los estudiantes, convirtiéndose así en un valor agregado para sus propias prácticas pedagógicas interdisciplinares. Entonces tal como lo plantea Van del Linde (2007) este proceso interdisciplinar puede verse como una estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas, entendida como el diálogo y la colaboración de éstas para lograr la meta de un nuevo conocimiento. De ahí que el resultado durante ese acompañamiento es una propuesta interdisciplinar donde confluyen las voces de los participantes y donde se espera que el proceso siga su rumbo para avanzar en el mejoramiento de la calidad educativa.

Recomendaciones

Al Ministerio de Educación (MEN) promulgar eventos de prácticas pedagógicas interdisciplinares para la socialización de prácticas exitosas que apunten a la transformación de contextos y a la formación en competencias.



A la Secretaría de Educación Municipal, se requiere el apoyo en la gestión de figuras que promuevan a nivel institucional el componente investigativo como garante de procesos de sistematización, innovación y desarrollo de prácticas pedagógicas exitosas a nivel institucional y convertirse en ejemplo a nivel regional y nacional.

A las escuelas normales en atención al decreto Decreto 4790 de diciembre de 2008, en busca de la verificación de sus condiciones, en especial de innovación e investigación debe empoderar a todos los estamentos para que desarrollen procesos de formación de estudiantes y maestros que apunten a la realización de prácticas pedagógicas coherentes con su modelo y enfoque institucional y se refleje en el perfil de sus egresados.

Es necesario que la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo, atendiendo al enfoque crítico social como lo estipula su proyecto Educativo, realice la socialización, el debate y la puesta en común de prácticas pedagógicas que apunten al desarrollo de pensamiento crítico desde todos los niveles desde preescolar hasta el Programa de Formación e especificando sus fortalezas y debilidades.

Es muy importante que la institución considere el proceso de formación en pensamiento crítico desde sus prácticas pedagógicas interdisciplinarias que atiendan al enfoque crítico social, estableciendo encuentros comunes que garantice que a partir de las comunidades de diálogo se compartan experiencias de docentes y maestros en formación den cuenta de experiencias significativas que promueva dichas prácticas.

Revisar los planes de área y de clase para el seguimiento de estrategias pedagógicas que apunten al enfoque crítico social y la sistematización oportuna de cómo son abordadas en los momentos de la clase de las

prácticas pedagógicas para dar repuesta al mismo, puesto que muchas de ellas se quedan en la improvisación o peor aún sin la evaluación de su impacto en los estudiantes. Se sugiere que la Institución cree una oficina dependiente de la estructura académica, la cual tenga como función la investigación para que se promueva permanentemente la formación, actualización y uso de la implementación de estrategias que potencialicen el pensamiento crítico. Se recomienda que la Institución transversalice la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, teniendo como objetivo principal de diseñar estrategias pedagógicas institucionales de forma innovadora y aterrizada a la formación del pensamiento crítico.

Propuesta

Propuesta de Acciones Interdisciplinarias para Potencialización de Pensamiento Crítico

Objetivo de la propuesta: Potencializar el pensamiento crítico en los estudiantes de la Media académica desde las prácticas pedagógicas interdisciplinarias de los docentes de la Normal Superior de Sincelejo. Duración: 2 años.

La propuesta se enmarca en la potencialización del pensamiento crítico en los estudiantes de la Media de la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo, surge a partir del análisis realizado a las entrevistas a docentes y estudiantes de dicho nivel de formación en cuanto al desarrollo del pensamiento crítico. De igual manera, a partir de los diarios de campo elaborados por los docentes en el marco del espacio de interdisciplinariedad ofrecidos por la institución. Ambos sujetos como actores activos en los procesos de aprendizaje y enseñanza narran cómo vivencian el desarrollo de pensamiento crítico y cómo lo han asumido desde cada uno de sus roles. Sus voces recobran importancia cuando se trata de que este proceso



investigativo ofrezca a la comunidad educativa herramientas que permitan potencializar el pensamiento crítico en pro del mejoramiento de sus realidades tal y como lo reza su misión según PEI resignificación (2016).

En la primera fase: consolidación de las comunidades de docentes o red de maestros. Permitir la reflexión sobre los procesos desarrollados como es su impacto en la enseñanza y aprendizaje en el aula, revisando las estrategias, los problemas detectados y la construcción de rúbricas que permitan evaluar el pensamiento crítico y el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas de los docentes. Se establecerán formatos para diarios de campos y para la sistematización de la experiencia desde el componente investigativo. También se llevarán los protocolos de cada encuentro que dé cuenta de lo tratado y los respectivos compromisos.

La segunda fase: realización de diagnóstico para el inicio de la media académica. Debido a la articulación de jornada matinal y vespertina que ingresan a la Media para jornada única, es necesario la realización de un diagnóstico sobre el desarrollo pensamiento crítico (habilidades y actitudes) para establecer un informe acerca del estado con el que inician este nivel de formación los educandos y así poder tener elementos para la intervención desde cada una de las áreas atendiendo a las debilidades y fortalezas encontradas y se pueda de esta manera ofrecer los acompañamientos pertinentes.

La tercera fase: creación de espacios de socialización de experiencias significativas y cualificación docente. Implementar en la institución ferias de prácticas pedagógicas interdisciplinarias, foros y simposios, donde los colectivos de docentes puedan dar a conocer sus experiencias significativas en el desarrollo de pensamiento crítico, sus retos o desafíos y que puedan evidenciar el impacto de sus acciones en sus mismos estudiantes. Lo anterior facilitará la revisión de Prácticas Pedagógicas

interdisciplinarias para el conocimiento de las estrategias utilizadas por los docentes para el mejoramiento de las habilidades de pensamiento. Así mismo, se recomienda la realización de formaciones que permitan la cualificación

La Cuarta fase: acompañamiento y seguimiento de procesos. Desde la coordinación de investigación se deben propiciar el seguimiento y acompañamiento a cada una de las acciones que se promuevan desde las comunidades de docentes para la realimentación en cuanto a sus alcances o debilidades.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, C. (2002). Efectos del dialogo socrático sobre el pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*. (10), 1 – 26. <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301002.pdf>
- Alvarado, P. (2014). El desarrollo del pensamiento crítico: una necesidad en la formación de los estudiantes universitarios. *Didac*, (64), 10-17. Recuperado de: http://revistas.iberomexico.mx/didac/articulo_detalle.php?pageNum_paginator=0&totalRows_paginator=7&id_volumen=18&id_articulo=215&pagina=1
- Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de antropología*, 24(1), 1-15. Recuperado de https://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.pdf
- Boisvert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico*. México, México: Fondo de cultura económica.
- Ennis, R. (1993). Critical Thinking Assessment, Theory into Practice. *Eric*, 32(3), 179-186. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=EJ473735>



- Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico, ¿Qué es y por qué es importante? *Insight Assessment*. Recuperado de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>
- Glatthorn, A. y Baron, J. (1985). *The Good Thinker*. Alexandria Virginia: Association for Supervision and Curriculum development.
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones pedagógicas*, (23), 187-210. Recuperado de http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf
- Murillo, J. y Martínez, C. *La investigación etnográfica. Métodos de investigación Educativa en edición especial*. Recuperado de <https://docplayer.es/12314151-Investigacion-etnografica.html>
- Paul, R. y Elder, L. (2003). *La mini- guía para el pensamiento crítico concepto y herramienta*. Recuperado de <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Posada, R. (2004). Formación Superior basada en competencias, interdisciplinariedad y trabajo autónomo del estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(1), 1-34. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2870>
- Prieto, J. (2008). Pensamiento crítico y universidad: estrategias para la consolidación de una sociedad democrática en México. *Investigación y Ciencia*, (42), 36-42. Recuperado de <http://www.uaa.mx/investigacion/revista/archivo/revista42/Articulo%206.pdf>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Romano, G. (1995). *Comment Favoriser le développement des habiletés de pensée chez les élèves. Association québécoise de pédagogie collégiale*: Montreal
- Shannon, H. y Allen, T. (2001). Eficacia del programa de instrucción REBT en el aumento de rendimiento en estudiantes de matemáticas de secundaria. *Revista de Toxicomanías*, (29), 10-17. Recuperado de https://www.cat-barcelona.com/uploads/rets/RET29_2.pdf
- Siegel, H. (1988). *Educating Reason: Rationality, Critical Thinking, and Education*. Nueva York: Routledge.
- Van del Linde, G. (2007). ¿Por qué es importante la interdisciplinariedad en la educación superior? *Cuadernos de Pedagogía Universitaria*, (8), 11-13. Recuperado de <http://cuaderno.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/issue/view/Issue/8/13>